



de la Arrixaca; Fuensanta Martínez, paciente de anemias congénitas.



Investigación en el marco del proyecto encabezado por la doctora Ana Belén Pérez Oliva, del Instituto Murciano de Investigación Biosanitaria, IMIB.

cial). «Pero este tipo de trasplante sigue siendo un procedimiento experimental en estas patologías y no está indicado llevarlos a cabo fuera de un ensayo clínico y de sitios experimentados», añade.

De este modo, «en la mayoría de los casos, el trasplante no es una opción», por lo que «los pacientes quedan condenados de por vida, desde que nacen, a recibir transfusiones periódicas». Esto da lugar «al desarrollo de complicaciones derivadas de la sobrecarga de hierro, de complicaciones óseas y del desarrollo de tumores hematopoyéticos (hematopoyesis extramedular)».

Pérez Oliva es la investigadora principal de un proyecto centrado en encontrar nuevas vías para abordar la enfermedad. Entender las bases moleculares de estos trastornos sanguíneos de origen genético, y «disponer de nuevos biomarcadores, dianas terapéuticas y potenciales tratamientos, es esencial para mejorar la vida de estos pacientes que actualmente carecen de tratamiento», explica.

La especialista subraya que se trata de enfermedades poco estudiadas, sobre las que «existe una necesidad de darles relevancia y visibilidad». En este punto cita el trabajo de la Asociación Española de Lucha contra las Hemoglobinopatías y Talasemias (conocida por el acrónimo Alheta), fundada en 2003 y que actualmente es «la principal entidad nacional que brinda apoyo, información y comunidad a los pacientes afectados por estas enfermedades genéticas de la sangre». Desde ella, apunta, «se lucha por su visibilidad y mejor manejo de la enfermedad».

En ese mismo combate está el proyecto que la doctora Pérez Oliva encabeza, titulado 'Caracterización de biomarcadores y potenciales tratamientos en las anemias congénitas', que desde enero de 2025 lleva trabajando con financiación de la Fundación Séneca, dependiente de la Consejería de Medio Ambiente, Industria, Universidades, Investigación y Mar Menor. El trabajo, dotado con casi 124.000 euros, concluirá en diciem-

LAS CLAVES

► **En la sangre.** Los pacientes de anemias congénitas no producen glóbulos rojos sanos o los destruyen prematuramente.

► **En el cuerpo.** Los afectados sufren, entre otros, fatigas, problemas en el hígado y retrasos en el crecimiento.

► **Toda la vida.** Son enfermedades de nacimiento que en principio no tienen cura, más allá de la difícil posibilidad de un trasplante de médula. Este proyecto estudia nuevas vías para hacerles frente.

bre de 2027, de modo que ahora se encuentra en pleno ecuador.

El proyecto se aborda con un enfoque multidisciplinar, en el que se incluyen investigadores básicos del grupo de oncoinmunología, anemia congénita e inflamación, del IMIB, conocido como OCAI Lab, dirigidos por la propia doctora Pérez Oliva; he-

matólogos del Hospital Clínico Universitario Virgen de la Arrixaca, de Murcia, dirigidos por la doctora Vanesa Roldán, y un grupo de genetistas dirigidos por la doctora Encarna Guillén. No están solos, «cada vez más se estudian estas enfermedades a nivel molecular y hay diversos grupos implicados nacional e internacionalmente», aclara la investigadora principal. «Con muchos de ellos colaboramos, como es el caso del doctor Moreno, en la Universidad de Córdoba, o del doctor Sapkota, en la Universidad de Dundee en el Reino Unido», añade.

«En los últimos años el interés por las anemias congénitas y por la eritropatología en general ha crecido gracias al desarrollo de la investigación básica y la aparición de ensayos clínicos en este campo con nuevos fármacos, hasta ahora prácticamente inexistentes». En ese contexto se encuentra el proyecto encabezado por Pérez Oliva. Su objetivo se resume en «descubrir potenciales nuevas dianas terapéuticas para las anemias congénitas, determinar nue-

Ahorro de dinero y ganancia de vida

El trasplante y la terapia génica son procedimientos para tratar de hacer frente a las anemias congénitas «a los que solo una minoría de pacientes va a poder acceder», explica la doctora Pérez Oliva, al frente de un estudio en torno a estas dolencias liderado desde el Instituto Murciano de Investigación Biosanitaria Pascual Parrilla (IMIB). De ahí que existan «muchas dianas moleculares y fármacos en fase de ensayo clínico» para tratar de aminorar estos males, apunta.

«Creemos que existe un amplio margen para mejorar el conocimiento, investigar otras vías fisiopatológicas implicadas y desarrollar nuevas dianas terapéuticas como la propuesta en el presente proyecto» que llevan entre manos, titulado, 'Caracterización de biomarcadores y potenciales tratamientos en las anemias congénitas'.

La identificación de más biomarcadores en estas patologías, precisa, abre la puerta al desarrollo de nuevos fármacos, «con el consecuente ahorro de gasto público y la mejora en la calidad de vida de los pacientes que se ven afectados por estas enfermedades».

«Las anemias congénitas carecen de tratamiento actualmente y suponen un coste considerable al sistema de salud regional», atestigua la doctora Ana Belén Pérez Oliva

El tratamiento habitual de estas enfermedades consiste en transfusiones periódicas de por vida

vos marcadores genéticos asociados a ellas y trasladar nuevos tratamientos desde la fase experimental a una fase clínica temprana».